

ABRE LOS OJOS...¡TIENDE TU MANO!

AMBIENTACIÓN

Son mucho los que, hoy en día, tienen miedo a adquirir compromisos que duren mucho tiempo. El compromiso serio cuesta. A nadie le molesta ser radical sólo un día. Pero, cuando se trata de mas tiempo, nos lo pensamos dos veces. A todos nos gustaría ser ejemplo de solidaridad, de entrega, de amor. Pero nos cuesta darnos por entero. Nos gustaría exigirnos algo más, pero nos resulta difícil dar el paso, lanzarnos. La tentación de la mediocridad, de eludir compromisos que conlleven sacrificios demasiado grandes, sigue siendo algo atrayente. Sin embargo, Jesús, EL HOMBRE NUEVO de la Pascua, nos pide que nos entreguemos por entero a Él, y paciente sigue esperando nuestra respuesta. No cierres los ojos a nuestro mundo y abre tu mano. Dios te necesita.

SALMO A DOS COROS: Ef 1,3-10. (DIOS TIENE UN PROYECTO DE SALVACIÓN SOBRE CADA UNO DE NOSOTROS EN CRISTO JESÚS SU HIJO)

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales

Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante el por amor.



nos ha concedido

en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por este Hijo, por su sangre, hemos

recibido la redención, el perdón de sus pecados, el tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia

ha sido un derroche para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento culminante: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y la tierra.



Mi corazón sediento

Mi corazón está sediento. Me siento como seco yermo en donde nada crece, que para nada sirve, ni nada significa para nadie.

Ayúdame a encontrar el camino en este árido desierto. Porque me voy hundiendo de espejismo en espejismo; perdiendo fuerzas por momentos, mientras sigo arrastrándome hacia otros falsos oasis.

Ayúdame a buscar dentro de mí mismo. Enséñame lo que necesito, y cómo encontrarlo.

Dime dónde te escondes, que me estás esperando, pues con saberlo será suficiente.

No quiero seguir vagando sin rumbo, hambriento y con sed, cuando sé que Tú me estás ofreciendo comida y bebida abundantes.

Me has hecho tan inmenso, que soy demasiado grande para este mundo; tan profundo que no me puedo saciar con pequeñas cosas.

Llena mi corazón solitario como solo Tú puedes hacerlo. Háblale a mi corazón con palabras que sólo Tú sabes decir.

Me encuentro ante Ti esperando en silencio. Espero con mi plato vacío y abollado. ¡Llénalo por completo como solo Tú puedes hacerlo!

¡Llénalo hasta que rebose! Estoy contento porque me has hecho ver que este dolor, este vacío, me muestran el camino hacia Ti; estoy contento de que lo hayas hecho comprender.

Tú eres la plenitud por la que suspira mi corazón solitario, y cuando te encuentro me emborracho de felicidad.

PALABRA DE DIOS: (Jn. 1 35-51)

Al día siguiente estaba allí Juan otra vez con dos discípulos y, fijando la vista en Jesús que pasaba, dijo:

- Ese es el cordero de Dios.

Al oír estas palabras, los dos discípulos se fueron detrás de Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: ¿Qué buscáis?

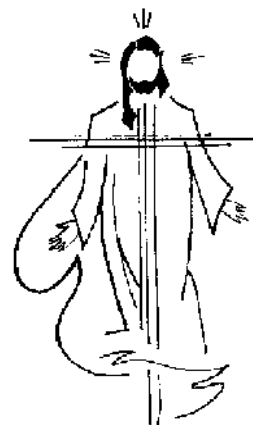
Le contestaron: Señor (que equivale a "Maestro"), ¿dónde vives?

Les dijo: Venid y lo veréis.

Lo acompañaron, vieron donde vivía y se quedaron aquel día con él; serían las cuatro de la tarde. Uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús era Andrés, hermano de Simón Pedro; al primero que se encontró fue a su propio hermano Simón y le dijo:

- Hemos encontrado al Mesías (que significa Ungido).

Y se lo presentó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: Tú eres Simón, hijo de Juan, tú te llamarás Cefas (que significa "Piedra").



BREVE SILENCIO Toma una posición orante y después de escuchar estas frases, quédate un tiempo en silencio, permitiendo que la vida de la frase resuene y llene el ámbito de tu alma: Jesús entra dentro de mí, Toma posesión de todo mi ser Tómate con todo lo que soy Lo que pienso, lo que hago Toma lo más íntimo de mi corazón Cúrame esta herida que tanto me duele...

PADRE NUESTRO.

ORACIÓN Y BENDICIÓN FINAL.

Señor, Padre Santo, Dios Todopoderoso y Eterno, nuestro corazón te canta agradecido. Ayúdanos a reconocerte en los demás y a compartir con los necesitados de nuestro mundo los dones de tu amor. Ayúdanos A configurarnos a tu hijo Jesús, el Hombre Nuevo, el hombre nacido de la Pascua. Por Jesucristo Nuestro Señor.